
GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 3 DE ENERO DE 1794.

Petersburgo 11 de Octubre de 1793.

Antes de ayer se celebraron con mucha pompa las bodas del Gran Duque de Rusia Alexandro, nieto de la Emperatriz, con la Princesa Luisa de Baden, llamada ya Isabel Alexiowna, cuyo matrimonio se verificó el 28 de Setiembre. Con este motivo ha hecho S. M. Imp. varias mercedes á los sugetos encargados de la educacion del novio, y á otras muchas personas. La hermana de la Gran Duquesa Isabel, que habia venido aquí en su compañía, se ha restituido á Carlsruhe.

Los distritos recién adquiridos en Polonia por este Imperio han nombrado 27 diputados para cumplimentar á nuestra Soberana como nuevos vasallos suyos, y tributarla testimonios de su reconocimiento y lealtad inviolables. Entre dichos Diputados se halla el Conde Rzewuski, Ministro que ha sido del Rey y de la República de Polonia cerca de S. M. Dinamarquesa.

Varsovia 30 de Octubre.

Ha resuelto la Dieta formar una Junta para entender y arreglar los asuntos relativos á las varias quiebras que ha habido en este pais. Compónese de 9 miembros del orden equestre, 3 individuos del estado llano, y 9 personas con título de Comisarios ó comisionados de las 3 Cortes vecinas, cuyos Embaxadores respectivos nombrarán á estos últimos. La Junta resolverá sin apelacion sobre todos los objetos que la cometan, extendiéndose su autoridad á los paises de dichas 3 Potencias contiguas quando se requiera emplearla para cobrar fondos á favor de los acreedores.

El 2 de este mes acordó tambien la Dieta señalar á S. M. Polaca 2500 florines mensuales hasta que se establezca la nueva forma de Gobierno. El dia 5 se aprobó, no sin largos debates, un proyecto presentado por el Soberano para que se fixe en 12000 hombres el ejército de Polonia. Este mismo dia presentó el Emba-

xador Ruso una Nota en que declaraba haber recibido órdenes de su Corte para entablar las negociaciones relativas al tratado de alianza y comercio segun lo solicitaron los ilustres Estados en su oficio de 30 de Setiembre. Aseguraba el mismo Mr. Sievers que los efectos y resultas de dicho tratado serian enteramente favorables á la mayor felicidad de la República: que las relaciones mercantiles serian sumamente ventajosas mediante la proporcion que lograrian los frutos y géneros de Polonia de tener despacho y salida por los puertos de la Rusia, del Báltico y del mar Negro: finalmente añadia el Embaxador que estaba pronto á dar principio á las conferencias el dia que señalase la Dieta. Nombró esta desde luego diputados para el efecto, y el 14 de este mes se firmó en Grodno dicho tratado á entera satisfaccion de las dos partes contratantes.

El 18 del mismo se nombró una Junta encargada de exâminar las operaciones del Consejo permanente, y del Departamento de Negocios extranjeros; y el 23 acordaron los Estados que las resoluciones tomadas anteriormente por la Confederacion de Targowitz, sobre las quales se presentasen recursos á la Comision establecida para el intento, quedarian sin execucion hasta obtener el consentimiento y aprobacion de la actual Dieta.

Mr. Tyskiewicz, Tesorero de Lithuania, irá á residir á la Corte de Petersburgo en calidad de Enviado extraordinario de Polonia.

Berlin 26 de Octubre.

S. M. Prusiana llegó á Posnania el 10 del corriente, y creó Caballeros de la Orden del Aguila negra á Mr. Sievers, Embaxador Ruso en Varsovia, y al Baron de Igelstrom, Comandante general de las tropas Rusas existentes en Polonia. Las insignias de dicha Orden que remitió al primero están ricamente guarnecidas de brillantes.

En el Margraviato de Anspach se preparan quarteles para 1300 hombres que invernarán allí.

La guarnicion de esta ciudad ha hecho acuñar una medalla á su xefe el Teniente General Mollendorff, en memoria de su promocion al grado supremo de Feld-Mariscal de los exércitos Prusianos.

Manheim 4 de Noviembre.

La conquista de las líneas de Weissemburgo no ha tenido hasta ahora, para las tropas aliadas, las ventajosas resultas que se hu-
bie-

bieran podido esperar, si hubiesen continuado á estrechar de acuerdo á los Franceses como en aquella memorable jornada: ántes bien parece que los Prusianos hacen movimientos retrógrados. A la verdad empezaron el bombardeo de Landaw, pero á modo de ensayo, y sin intentar emprender el sitio en caso que la plaza no se entregase á este primer fuego. El 27 de Octubre abrió el Teniente Coronel Lindner la trinchera delante de la plaza á presencia del Príncipe Real de Prusia. El 28 empezó el fuego dirigido por el Mayor general Ruchel, y resultaron varios incendios en la ciudad: el Príncipe Real mandó intimar al Comandante enemigo; este desechó la intimacion; repitieron los sitiadores el fuego, y se renovaron los incendios. Esta empresa contra una plaza defendida por 800 hombres era únicamente una tentativa; y en la noche del 31 de Octubre empezaron los Prusianos á recoger los cañones y morteros de las baterías para conducirlos al campo; pero queda la ciudad bloqueada en gran parte. El General Frances que manda en ella, llamado Laubadere, ha ofrecido á la Convencion defenderse hasta el último extremo.

Parece por otro lado que los enemigos no solo se han reforzado hácia el Sarre, si no que hacen tambien movimientos contra el cordon de las tropas Prusianas; estas se han replegado hácia Pirmasens, de tal modo que dexan algo expuesta el ala derecha de los Austriacos. Añaden otras noticias que la superioridad de los Franceses ha obligado á la guarnicion Prusiana de Pirmasens á evacuar aquel puesto; pero esto no es todavía seguro.

Londres 22 de Noviembre.

El Lord Malmesbury ha tenido la honra de besar la mano á S. M. y darle gracias por su nombramiento de Embaxador cerca del Rey de Prusia.

A fin del mes próximo se hará á la vela la esquadra del Almirante Gardner, en la qual se embarcarán 800 hombres de los reclutados para la Marina.

Con fecha del 19 escriben de Portsmouth que todos los transportes destinados para las Indias Occidentales han recibido orden de prepararse á salir para las costas de Francia, y que los Regimientos que están en aquel puerto harán un desembarco en Normandía ó en Bretaña, mandando la expedicion el Conde de Moira, llamado ántes Lord Rawdon. Es de desear se confirme esta noticia.

El mismo dia 19 entraron en Plymouth un navio de 50 cañones y una fragata Holandesa convoyando á 40 embarcaciones. Las

que

4
que habian llegado algun tiempo ántes baxo la escolta de un navio de 60 cañones y una corbeta, se juntarán con estas y saldrán todas para diferentes puertos de España y del Mediterráneo.

Aun no ha llegado á aquel puerto el Almirante Macbride con la esquadrilla de fragatas y otros buques de su mando.

De Deal escriben que en una tormenta que hubo la noche del 9 al 10 se estrelló en los bancos de Goodwin un gran buque de Ostende. Al amanecer acudieron muchos barcos para socorrer á la tripulacion; pero no se descubrió rastro de dicha nave, y se juzgó que todos habian perecido. Sin embargo avisan de Ramsgate haberse recogido allí 23 náufragos; el Capitan, el piloto, un Teniente de Marina, su muger y su hijo, que no quisieron abandonar el navio, perecieron en el naufragio.

Hay noticias de que el contagio llamado fiebre amarilla ha cundido á la Barbada. En Filadelfia, segun cartas de 4 de Octubre, causaba ya ménos estragos: el dia 3 no habian fallecido mas que 12 personas, pero entraron 36 en el hospital; el dia 4 solo entraron 2, y hubo otros tantos muertos. La gente de edad es la que mas ha padecido en esta epidemia. No habia hasta ahora síntomas de ella en Nueva-Yorck, de donde expresa una carta de 8 del mismo que un bergantin Frances de guerra hizo fuego á un paquebot Ingles en las aguas de Sandi-Hook. El Capitan se quejó de esta tropelia á aquel Gobierno, el qual reconvino á los Franceses, quienes tuvieron la insolencia de responder que los Americanos no debian inquietarse por estas cosas, y que ellos harian lo que mas les conviniese.

Brusélas 7 de Noviembre.
El Archiduque Carlos se restituyó aquí á fines del mes pasado, y por hallarse algo indispuerto no se celebraron sus dias el 4 del corriente.

Los Generales Franceses Berneron y Marassé que habiendo desertado de los exércitos Convencionales residian aquí, han sido encerrados en el castillo de Luxemburgo. A un cambista llamado Lasonde, amigo íntimo de Dumourier, se le ha conducido tambien á la fortaleza de Ambéres.

El número de prisioneros Franceses, que existen en los Países-Baxos Austriacos, llegaba á cerca de 250 hombres á principios de este mes; algunos de ellos sientan plaza voluntariamente en las legiones ó cuerpos de emigrados: á los demas se les trata con mucha humanidad, pagándoles y manteniéndoles bien.

Ginebra 20 de Noviembre.

Para dar una idea de la política feroz y de los bárbaros principios que sigue la Junta de Seguridad pública de Paris, en la que está hoy día depositado todo el poder ejecutivo de Francia, bastará un solo hecho. En ella se hizo recientemente la proposición de que so pena de muerte se obligase á todas las mugeres no casadas, y á todas las que lo estén con sugetos que se hallaren ausentes sin estar empleados en servicio de la República, á presentarse con marido en el término de tres meses ante un tribunal que se crearia para este intento: y que al mismo tiempo qualquiera muger, viuda ó soltera, hubiese de admitir por marido al primero que la pidiera sin que pudiesen servir de obstáculo las costumbres, el empleo ni otras circunstancias por agravantes que fuesen. El motivo que se alegaba para esta medida inmortal es remediar á la pérdida diaria y sensible de la poblacion del Reyno.

En las juntas de los Jacobinos se ha pedido que se forme causa á Madama Isabel. Añaden que esta Princesa desea vivamente la sentencien quanto ántes para hallar de este modo fin á su continuado padecer.

Ha decretado la Municipalidad de aquella Capital que todas las personas que se encuentren en las calles, sea á caballo, en coche ó á pie despues de las 12 de la noche, serán arrestadas y reconocidas.

No obstante las ofertas y seguridades de Barrere sobre el exterminio de los Realistas de Bretaña, se sabe que han conseguido recientemente grandes ventajas contra los Convencionales, cuya vanguardia rechazada en Laval infundió la mayor consternacion en el resto de su ejército, el qual tuvo mucha pérdida de gente y armas. Despues se apoderáron los Realistas de las ciudades de Mayenne, Ernée y Fougères: las dos primeras, que están en la Provincia de Maine, se tomáron sin gran resistencia; pero la última, que se halla en las fronteras de Bretaña, costó mas trabajo: la accion fué reñidísima, acaeció el dia tres, y al fin consiguieron los Realistas una victoria completa. Su ejército se adelanta hácia Rennes á marchas forzadas, para dar un golpe decisivo. En vista de esto nadie duda que atravesáron voluntariamente el Loira con el fin de unirse con los descontentos de la Bretaña. Otras de sus columnas se dirigen contra Caen y S. Malo: y muchos pueblos que seguian el partido de la Convencion se han juntado ahora á estos enemigos suyos. Una carta de aquel ejército Real dice: „El

27 de Octubre derrotamos la vanguardia de los patriotas, y el 28 los desbaratamos completamente, tomándoles sus bagages, su artillería y municiones. Nos hallamos dueños de Lion-de-Angers, Chateau-Gonthier, Laval, Craon, Caen, Cossé y de todos los lugares inmediatos á estos. Nuestro ejército se aumenta todos los dias."

En la Convencion propuso un vocal el dia 6 que se estableciese un Consejo de censura para los individuos del mismo cuerpo legislativo. Thuriot, Chabot y otros miembros, que sin duda tenían motivos para recelar las resultas de esta proposicion si llegaba á decretarse, se opusieron á que se adoptara, y en efecto se desechó.

Ya está visto que la libertad de culto, tan decantada por los partidarios del Gobierno, no existe en aquel pais. Lo propio sucede por lo respectivo á la libertad de la prensa. El perverso Chabot clamó en la Junta de los Jacobinos que no debía usarse de esta libertad sino para defensa de los principios y máximas de los presentes legisladores, y pidió se estableciese un tribunal censorio de democracia encargado de exâminar los escritos, y castigar sus autores.

Se ha tratado en la Convencion de si se habia ó nó de considerar á los habitantes de Neuchatel como vasallos del Rey de Prusia; á fuerza de sutilezas se declaró que el pais de Neuchatel debia mirarse como territorio perteneciente á los Cantones Suizos, pero á sus naturales como súbditos de aquel Soberano. El objeto de esta voluntaria interpretacion es prender á todos los habitantes de aquel pais que se hallan en Francia, y apoderarse de sus bienes: único objeto de todas las providencias de los Jacobinos.

El Tribunal revolucionario prosigue con sus sentencias ensangrentando los cadalsos de la capital, en donde hay dos estables, y uno que recorre las calles. Entre las muchas personas que han perecido ahora en ellos se cuentan el antiguo Maire Bailli sentenciado á muerte por haber cumplido, siendo Corregidor, una orden de la Municipalidad; el ex Diputado Manuel, los Generales Brunet y Houchard, y la muger del ex-Ministro Roland, al qual se le halló posteriormente muerto en un bosque. Está presa la madre del célebre Mirabeau.

A 3222 ascendieron los presos en Paris el 5 de este mes, entre ellos los Generales Kellerman, que mandó el ejército de Saboya y sitio de Leon, Després Crassier, jefe del de los Pirineos orientales

7
les, Lamorliere, Vergnes, Dortoman, Lestendaire, Viellote, Laferriere &c. Otros 5 nombrados Gratien, Chansel, Boudas, Cordellier y Avaine, están acusados de traicion, y presos en Arras.

Un miembro de los Jacobinos ha propuesto se guillotine á todos los labradores y arrendadores de tierras que se hagan sospechosos de monopolio. El fin de esta y otras proposiciones semejantes es obligar á que todos se despojen de los granos á fin de tener bien provistos los ejércitos, aunque padezcan hambre los pueblos como sucede en Ruan y otras partes.

Liorna 24 de Noviembre.

Refieren las cartas de Córcega que algunos baxeles Ingleses se presentáron delante de Calvi quando aquella ciudad se disponia á defenderse, y despacháron una lancha parlamentaria. Al instante envió el Comisario convencional Lacombe á un tal Jorge Rossi con orden de que la impidiese acercarse, y que los que hubiesen de baxar á tierra desembarcaran en la punta Colombini. Con efecto allí desembarcáron dos Oficiales Ingleses con un intérprete, y se acercáron á las murallas. Preguntándoles Lacombe el objeto de su venida, respondiéron que querian entregar un pliego al Señor Gobernador. „Aquí (repuso el Comisario) no hay ni Señor, ni Gobernador: la República no reconoce ya Gobierno: no tenemos sino ciudadanos, y un xefe militar: un Representante del pueblo exerce la suprema autoridad. ¿Quiénes sois vosotros?—Somos Oficiales Ingleses, le dixéron.—Nosotros (replicó Lacombe) no hemos de parlamentar con los que han tomado á Tolon. Retiraos. La República ó la muerte.—Los Oficiales y su intérprete saludáron cortesmente al Comisario, el qual por último les dixo: Aun no sois dignos de la República universal: quando lo fuereis, volved; os abrazaremos como hermanos. Entre tanto nuestros correos serán balas y bombas. Viva la República.—Los Ingleses se restituyéron á su lancha; y los *sans-culottes* cantaban en las murallas himnos á su libertad.”

Madrid 3 de Enero de 1794.

El Mártes de esta semana se vistió la Corte de gala con motivo del cumpleaños del Sr. Infante D. Antonio.

En la Gazeta del Mártes 10 de Diciembre próximo se dió noticia de haber recuperado en el Rosellon el Teniente General Conde de la Union el dia 26 de Noviembre el reducto de la villa de Ceret que habiamos perdido, y seguidamente apoderádose en el propio dia de las baterías y puesto importante de San Ferriol;

pero sin individualizar las circunstancias que ocurrieron en estos ataques: y habiéndose recibido las que despues participó el referido Conde al Capitan General de aquel ejército D. Antonio Ricardos, se publican, y son las siguientes:

„Exc. Sr.: No me ha sido posible enterar ántes á V. E. del por menor de la funcion del 26 del pasado, que tuve el honor de mandar, y aun ahora me ceñiré á lo mas indispensable y preciso.

En la ocasion favorable para el enemigo de acabarse de retirar á sus cuarteles los cuerpos Españoles y Portugueses, que pasaron la noche sobre las armas, para verificar el ataque que V. E. resolvió, y mandó suspender, le hizo en fuerza contra el reducto con la mejor direccion, y su combinacion le produjo desalojar de él á las tropas Portuguesas que le defendian, y alentado con tan feliz principio, disponerse para intentar batirlas en el puente (que tambien guarnecian) con el vasto proyecto de atacar y cortar la retirada al ejército. No fué una de las menores dificultades que me ocurrieron la necesidad de dar tiempo para que acudiesen las tropas aquarteladas por no desgarnecer la trinchera del puente, expuesta no solamente á ser atacada desde la dominacion del reducto y su baxada, sino tambien por los demas frentes á la vez. En la estrechez de estos amargos momentos se ganaron instantes en aprontar lo mas indispensable, y así fué que sin mas que el segundo batallon de Guardias Españolas, con la compañía de granaderos del primero y la del General, principió el ataque obstinadamente contra dicho por el orgullo de los vencedores ayudados de la fortaleza del puesto tomado, cuyos cañones y obuses volviéron contra nosotros, y de la pendiente, larga y única subida que conduce á él; pero fué tal el acierto y constante valor con que á porfia se obra, que se recuperó el reducto, y fué tal el cansancio y el riesgo, que se volvió á perder y á tomar en cortos instantes de intermedio, obligando á los enemigos á dexar los puestos avanzados y retirarse á sus antiguos retrincheramientos. La precaucion me obligó á suspender todo proyecto favorable por no exponer la importancia de lo recuperado hasta descubrir con seguridad las demas partes del enemigo; pero quando hechos los reconocimientos debí considerar que estaban frustradas, no tardó un instante mi deseo en concebir el mayor que podia haber en la ocasion.

Para atacar la detecha de los enemigos di el mando de la vanguardia al Brigadier D. Gregorio de la Cuesta, y fié el cuerpo de reserva al General en xefe del ejército Portugues el Te-

niente General D. Juan de Forbes; con una columna formada del Regimiento de Olivenza y parte del de Cascaes, al mando del Mariscal de Campo Portugues D. Juan Correa de Sa, dispuso un ataque contra la primera de las baterías enemigas establecida en aquellas inmediaciones, con orden de mantenerla resguardada en la proporcion que ofrecia el terreno, de amagar de continuo, y de no realizar hasta que la ocasion se presentase, que seria quando por el frente opuesto la atacase con tropas Españolas; y dexando en el puente al Teniente General Príncipe de Monforte (que á la sazón llegó casualmente desde el Boulou con su hermano el Mariscal de Campo D. Joseph Moncada) volé á ganar instantes. Al fin fuéron arrojados los enemigos de todos los retrincheramientos de su derecha, y contenidos á medio tiro de fusil, sin que pudiesen recuperarlos por mas que lo intentáron vigorosa y repetidamente protegidos de artillería, que en aquel punto no teniamos ni podiamos tener; y dexando para que los sostuviesen y cubriesen el resto de la operacion al General Portugues con el cuerpo de reserva, atacué en seguida las tres baterías establecidas en el costado izquierdo del enemigo, tanto mas fuertes quanto era su local en la elevacion de montañas intermediadas de barrancos ásperos y profundos, executándolo al propio tiempo por el lado opuesto la columna del Mariscal de Campo Correa: y todas fuéron ganadas unas despues de otras, porque á la vez era imposible, completándose el dia con la no ménos importante toma de la ermita de S. Ferriol, cuya situacion ventajosa defiende y manda todos los barrancos que la rodean, y asegura el alto Vallespir, el costado izquierdo del ejército y su comunicacion.

Reducidos los enemigos donde se reuniéron, perseguidos siempre, no dictaba la precaucion, ni conducta emprender mas, ni lo permitia el sumo cansancio del soldado, y la necesidad de poner en defensa todo lo adquirido en mas de 6 horas de continua accion, ántes de que llegase la noche.

Diré en honor de los cuerpos que concurriéron á esta accion, que las columnas de operacion se compusieron de Guardias Españolas, batallon de granaderos Provinciales de Castilla, segundo batallon de España, compañía de gastadores del General, la de granaderos de Navarra, cazadores del de Soria, algunos Voluntarios de Cataluña, y los dos Regimientos Portugueses, segundo de Oporto, Olivenza, y parte del de Cascaes y Freyre; y que el socorro de un batallon de Guardias y 100 caballos que envió

V. E. á la órden del Mariscal de Campo D. Ildefonso de Arias, hizo quanto fué posible para llegar á tiempo, pero no pudo, y si lo descubrió el enemigo habrá contribuido á anticipar su retirada del último puesto de aquel costado. El Brigadier D. Gregorio de la Cuesta, Coronel del Regimiento de Extremadura, repitió en este dia con utilidad del servicio las pruebas que en otros ha dado de su espíritu y conocimientos militares, no ménos que el Capitan de granaderos de Reales Guardias Españolas D. Felipe Viana, que murió de resultas de un balazo en una pierna. Los primeros Tenientes de Guardias Españolas D. Joseph Arrue y Don Joseph Heredia: los Alféreces D. Joseph Arostegui, D. Joseph Virues, D. Francisco Zapata, y el Cadete del mismo Don Joseph Xavier de Larrizaval, se distinguieron en términos que los considero indispensablemente acreedores á recompensa; como tambien en el batallon de granaderos de Castilla el Comandante de él D. Juan Orbegoso, el Capitan de granaderos Provinciales de Truxillo, Conde de la Oliva, el de los de Plasencia D. Antonio Ortiz, el Teniente de granaderos de Ciudad-Real D. Manuel de Padilla, el Subteniente de los de Chinchilla D. Celestino Perez, y el Cadete de los de Badajoz D. Manuel Castañon: en la parte del batallon de Soria que entró en la accion, el Ayudante mayor D. Juan María Angulo, y el Teniente D. Juan Lana: en el segundo batallon de infantería de España, su Comandante accidental el Capitan de granaderos D. Luis de Aragon, y los de fusileros D. Pedro Aldea, y D. Manuel Gonzalez que salió herido: el Ayudante mayor D. Juan Rengel, el primer Teniente D. Juan Ramay, y el Cadete D. Vicente Toledo que tomó una bandera: en el de Mallorca el Ayudante mayor D. Joseph Turquillo, el Sargento mayor del mismo D. Juan Joseph de San Juan quedó en la trinchera con ocupaciones de suma utilidad y no separadas del riesgo: ámbos han servido á mis órdenes con distincion en quantas acciones, y mandos he tenido durante la guerra, excepto la toma de Arles y Ceret: en el de Navarra el Capitan D. Joseph María Samaniego, y el Teniente D. Manuel de Mazo que salió herido: en la compañía de gastadores del General su primer Teniente D. Juan Lucu, y el soldado distinguido D. Joseph Alvaerne, habiendo sido estos dos precisamente los primeros que entraron en el reducto que recuperamos: en el Provincial de Sevilla el Subteniente D. Francisco Ramirez: en el de dragones de Sagunto el Teniente D. Joseph Gonzalez: en el Real cuerpo de

Arti-

Artillería el Capitan D. Antonio Palalldri, el Teniente D. Joachîn Acosta, y el Subteniente D. Benito Ulloa. A favor del Marques de Caupigni, primer Teniente de Guardias Walonas, informa el Mariscal de Campo Portugues D. Juan Correa de Sa, en cuya columna lo destiné: el Capitan del Regimiento de Soria D. Antonio de Moya, aunque no se halló presente en la accion del 26, protegió la introduccion de un convoy del Boulou al puente de Ceret, procediendo con arrojo y tino sin separarse de su tropa despues de herido en la cabeza: el Conde de Xerena, Coronel del Regimiento Provincial de Sevilla, quedó con él en la trinchera, y le mandé guarnecer la segunda batería y ermita de S. Ferriol, á proporcion que se tomaron, acreditando en este dia su espíritu: el Capitan de Carabineros D. Joseph Agüera y Don Baltasar Grantan, Teniente Coronel del Regimiento de Montesa, permaneciéron en la trinchera aguardando la ocasion que deseaban, no ménos que los que la lograron.

Antes de concluir repito á V. E. los elogios debidos á la pericia y espíritu del General en xefe Portugues, acreditados en este dia con utilidad del servicio; y añado que á su lado le obedeciéron con valor y esmero el Mariscal de Campo D. Joseph Correa de Melo, los aventureros Marques de Niza, Conde de Lieutau, su primer Ayudante el Teniente Coronel D. Luis Carlos de Claviese, y la Oficialidad y tropa del segundo Regimiento de Oporto; como tambien que el Mariscal de Campo D. Juan Correa de Sa, el Coronel Conde de Asumar, á quien comisioné en la misma columna; los Tenientes Coroneles D. Ernesto Federico Berna, D. Antonio de Miranda Henriquez, el Sargento mayor del de Cascaes D. Tomas de Noronha, y demas Oficiales y tropa de ella, diéron pruebas de su espíritu y deseos de distinguirse. No olvido á D. Gomez Freyre de Andrade, que hacia de Brigadier de dia en el de la accion, Coronel del Regimiento de su apellido, por lo bien que se comportó subiendo al reducto atacado sin detencion y con denuedo; ni al Montero mayor del Reyno de Portugal, Coronel del de Cascaes, que por estar de dia permaneció con espíritu en la trinchera durante la accion, como los Aventureros ó voluntarios Príncipe de Montmorenci Luxêmbourg, y D. Juan Gonzalez de Silva Peñalba.

Nuestra pérdida en esta accion consistió en 31 muertos, los 9 de ellos Portugueses, 9 Oficiales heridos, que lo fuéron el referido D. Felipe Viana, D. Manuel del Mazo, Teniente del de

Navarra, D. Manuel Gonzalez, Capitan del de España, D. Joseph Osorio y D. Joseph Lobo, Tenientes del de Sevilla, D. Joseph Maria de Cepa, Teniente del segundo Regimiento de Portugueses de Oporto, D. Policarpo Joseph de Almeida, Capitan del de Olivenza, D. Antonio de Sousa Falero, Teniente de granaderos del de Freyre de Andrade, y D. Joseph Joachin Brandau, Subteniente del de Cascaes; 189 heridos entre Sargentos, Cadetes, Cabos y soldados, y 4 contusos.

Carta del Exc. Sr. D. Juan de Lángara, Comandante general de la esquadra Española que estaba en Tolon, al Exc. Sr. Duque de la Alcudia.

„Exc. Sr. — A las 2 de la mañana del 16 al 17 del corriente atacaron los enemigos el puesto de Balaguer, que habian bombardeado y cañoneado los 3 dias anteriores con suma viveza por diferentes partes; y se apoderaron del principal reducto á las 5. Yo envié de la esquadra la poca tropa que tenían los navios; y desde luego que percibí este infausto suceso mandé que pasasen á aquella playa las lanchas y botes de la esquadra para el reembarco de toda la tropa, que debia seguirse á él. Envié á mi Mayor general D. Ignacio Alava para esta operacion, y disponer que se acercasen y acoderasen buques á aquel parage para proteger el reembarco, y me dirigí á la plaza de Tolon para tratar con el Almirante Hood lo mas conveniente en las circunstancias. Allí se juntaron todos los Generales, el Gobernador de la plaza, y los Ingenieros y Oficiales de Artillería de las naciones coligadas. Supimos que el ejército de la parte de levante se habia apoderado de la montaña de Faraon, donde habia ya al amanecer un gran número de tropas enemigas: tratóse de la situacion crítica de las esquadras precisadas en una estacion rigurosa á dexar el puerto y fondear á la boca de él en un tenedero incapaz de resistir qualquiera medio temporal, y expuestas á ser quemadas, ó acaso quedar en poder de los enemigos: y oido el parecer en orden á la fortificacion de la plaza, y su precision de rendirse luego que le faltasen los auxilios de las esquadras, se determinó unánimemente evacuarla en la forma que expresa el acuerdo que incluyo, y que fuese con la prontitud posible para aprovechar la benignidad del tiempo. En consecuencia di la orden á los navios de mi esquadra para que saliesen á la boca del puerto, quedando solo el S. Joachin y las fragatas Sta. Cecilia y Mahonesa para los últimos por haberse acoderado para proteger la retirada de Balaguer. La mañana del

18 se embarcáron los enfermos, que eran mas de 20 Españoles. Favoreció el tiempo esta operacion, y la de franguearse las esquadras que quedáron á distancia proporcionada para recibir en pocas horas las tropas de Tolon, cuyo embarco debia hacerse á las 11 de la noche por la playa del fuerte de la Malgue á donde habian de retirarse desde la plaza. Ya por la tarde se habian evacuado la Sablette y cabo Brun, y recogido á bordo y en la Malgue las tropas que guarnecian aquellos puestos. El Comandante de las tropas aliadas D. Federico Gravina, á pesar de la imposibilidad de andar en que le tenia su herida, quiso mantenerse en la plaza hasta el último instante; pero habiéndose resuelto adelantarse la hora de la evacuacion se retiró á bordo á las 8 de la noche, y de aquella novedad vino á darme aviso el Comandante general de las tropas Españolas D. Rafael Valdés, considerando los perjuicios que podrian resultar de que la ignorase, dexando dadas en tierra sus órdenes al Teniente Coronel Hogan, que con la tropa Española debia cubrir la retaguardia. Dadas en consecuencia las órdenes para que estuviesen al costado de este navio á las 9 y media todas las lanchas y botes de la esquadra con Oficiales, á cuya hora pasó D. Rafael Valdés con mi Mayor general al sitio señalado: á pocos minutos observé el incendio de un navio, y seguidamente el de otros del arsenal, cuya quema se habia determinado en la Junta, y deduxe que se habia adelantado esta operacion por algun accidente, que luego oí habia sido el de haber caido una bomba en una fragata Sarda que la hizo arder, lo qual apresuró la empresa de poner fuego á los buques de la dársena. Para ella nombré á los Tenientes de Navio D. Pedro Cotiella y D. Francisco Riquelme, y la obusera del mando del Teniente de Fragata D. Francisco Truxillo, y el Almirante Hood al Capitan Sidney Smith, que no tenia destino en la esquadra, y algunos Tenientes de ella. Esta operacion se hizo completa, habiendo seguramente quedado reducido á cenizas el arsenal con los navios y edificios que habia dentro, librándose solo los buques, que por estar sirviendo de cuarteles á la tropa se hallaban en el muelle ó puerto, de cuya cadena se apoderáron los Republicanos del pueblo así que se viéron libres de tropas. Tambien se puso fuego á 2 navios de 74 que estaban en la pequeña rada, uno de los quales (el Temístocles) contenia 280 delinquentes que capitularon abandonarlo si se les ponia en tierra, y así se practicó. Del mismo modo voláron 2 fragatas cargadas con 40 quintales de pólvora,

en cada una de las quales puso una camisa de fuego el Ayudante de la esquadra D. Francisco Riquelme, que en esta operacion contraxo un mérito muy distinguido, como tambien los otros 2 Oficiales que sufrieron largo rato el fuego de fusil de los sublevados del pueblo.

A media noche del 18 al 19 dió muestras el tiempo de cambiar, y resolví separarme un poco del monte de la torre de las señales, que distaba un tiro de fusil, y estaba ya en poder de los enemigos; pero al dar la vela con este navio llamó el viento al Sur, me obligó á conservar el mismo lugar, y me puso en el mayor cuidado de no poder dar la vela luego que llegase la tropa. Al ser de dia tuve la noticia de que ya no quedaba sino el último resto pronto á embarcarse, y resolví salir con la esquadra sobre bordos ántes que engruesando la mar imposibilitase la salida: por lo qual mandé que todos diesen la vela, y saliesen con la mayor brevedad, lo que hicieron sin padecer averia, sin embargo del fuego de cañon y mortero que nos hicieron los enemigos, llegando á fusilear á este navio desde el monte de la Vigia, donde no habian tenido tiempo de montar artillería. En esta maniobra, y la de franquearse con la brevedad necesaria, han perdido los navios algunos cables y anclas, que tendrán que reemplazar.

Como el viento refrescó por el S O con presencia de la Real órden de 1.º de Octubre, que se sirvió V. E. enviarme para el caso de abandonar á Tolon, entré en esta bahía dexando el navio S. Joachín y las fragatas Cecilia y Florentina en crucero sobre Tolon, para advertir de la novedad de todo buque que vaya con destino á aquel puerto; pero aprovecharé el primer momento favorable para dirigirme á Mahon por la comodidad de los enfermos, para dexar la tropa y emigrados, y porque los víveres son tan pocos en razon del número de gentes, que ha sido preciso poner á todos á media racion desde ayer.

Por estas consideraciones no podré dexar en este crucero mas de 4 fragatas, hasta que despachados los buques de tan extraordinario transporte pueda enviar algunos navios.

El Almirante Hood me ha hecho saber que se queda aquí para bloquear á Tolon y Marsella, despachando las tropas Sargas en otros buques de su esquadra, y en tal caso ya no es tan urgente la necesidad.

Espero que en tan desgraciado suceso que me veo aunque con dolor precisado á comunicar á V. E. logren la aprobacion de

S. M.

S. M. las operaciones de la esquadra de mi mando, en la qual creo se ha hecho mucho honor la Marina del Rey entre las naciones coligadas, habiéndose logrado embarcar todas las tropas y enfermos, libertar los navios situados en lo mas interior de la pequeña rada, y pegar fuego al arsenal, navios y demas embarcaciones en solo 24 horas, y en medio de dos exércitos enemigos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Navio Concepcion en la bahía de Hyeres á 21 de Diciembre de 1793.— Exc. Sr.— Juan de Lángara y Huarte.—Exc. Sr. Duque de la Alcudia.”

Acuerdo que se cita en la carta precedente, traducido del Frances y del Ingles.

„En un Consejo de guerra, tenido en Tolon en casa del Lord Hood el dia 17 de Diciembre de 1793, compuesto de dicho Lord, del Comandante general D. Juan de Lángara, del General Don Federico Gravina, del General Dundas, del General D. Rafael de Valdés, del Principe Pignatelli, del Almirante Forteguerra, del Caballero Hyde Parker, del Caballero de Revel, y del Caballero Gilberto Elliot, se propusieron los puntos siguientes:

1.º ¿Si se deben enviar refuerzos á las alturas de Faraon y á las de Grasse? ¿y si se pueden reconquistar estos dos puestos, ganados por el enemigo esta mañana? El Consejo ha decidido unánimemente que como no quedaban mas que 1500 hombres de tropas en la ciudad, no se puede enviar á los puestos refuerzos suficientes para recuperarlos.

2.º ¿Perdidos éstos puestos, podemos permanecer en la ciudad y rada de Tolon?

Para resolver sobre este punto hizo el Consejo llamar á los Xefes de los Ingenieros y de la Artillería, á saber, los Coroneles D'aubant, Pozo, Maturana y el Capitan Collier, y se les propuso; y tambien el siguiente:

3.º ¿Puede establecerse sobre Cepet un puesto capaz de proteger la rada?

Los Xefes de Ingenieros y Artillería, habiéndose retirado para meditar sobre dichos puntos, volviéron despues, y presentaron al Consejo la relacion adjunta (*).

El Consejo la leyó; y habiéndoles tambien oido sobre los mismos puntos, fué de parecer: que no puede conservarse mas la plaza con las fuerzas que en ella hay; y que es preciso tomar las medidas convenientes para la retirada: para la qual el Consejo resolvió lo siguiente:

(*) No se inserta por no haber venido.

1º Enviar al instante órdenes á las tropas que ocupan el reducto y la luneta de Faraon para retirarse á Artigues y Sta. Catalina quando ya no puedan defenderse, y mantenerse allí todo el tiempo que les sea posible sin riesgo de ser cortadas.

2º Enviar órdenes á los puestos de S. Antonio el grande y el chico, S. Andres, Pomet y los Molinos para retirarse.

3º Que Malbusquet y Mississi resistan todo el tiempo que puedan.

4º Avisar á los habitantes de Tolon que si llegare el caso de retirarse, las Potencias aliadas tomarán todas las medidas que puedan para transportar á los que desearan irse; y si algunos quisiesen ejecutarlo esta noche para librarse del bombardeo, podrán ejecutarlo libremente, debiendo disponerse para encontrar pasage en los buques mercantes que se hallan en el puerto. Para este efecto se les socorrerá con provisiones &c., y se les facilitarán todos los medios posibles.

El Comité ó Junta general se encargará de disponer lo conveniente para estos objetos.

5º Se embarcarán sin demora los enfermos y heridos.

6º Los navios Franceses que están armados saldrán con la esquadra; y los que queden en el puerto, con todos los almacenes y demas efectos del arsenal, serán destruidos. Las disposiciones se tomarán esta noche si es posible; pero esta resolucion no se ejecutará hasta el último momento.

7º El Comandante general D. Juan de Lángara propone que algunos navios de guerra y de transporte fondeen en las islas de Hyeres; y que las fragatas se empleen en transportar las tropas de Tolon á estos navios quando sea necesario embarcarlas; pero esta proposicion no ha sido adoptada por el Consejo.

Esta es copia exácta del acuerdo del Consejo general de guerra, tenido en Tolon á 17 de Diciembre de 1793.—Gilberto Elliot.—No está exácta mi proposicion.—*Es copia.*—Lángara.

El dia 10 de Noviembre próximo pasado se consagró en el Monasterio de Sta. María de Poblet, Orden de S. Bernardo, el Ilmo. Sr. D. Fr. Agustin Vazquez Varela, Obispo de Solsona, siendo su padrino á nombre del Exc. Sr. Duque de Medinaceli D. Antonio Venereo de Varela, comisionado suyo para este efecto; consagrante el Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, y asistentes los Ilmos. Sres. Obispos de Urgel y Tortosa.